

REVISA TU CONEXIÓN

¡Bienvenidos a un nuevo año de Discipulado! De una manera muy particular estamos comenzando un nuevo ciclo y estamos convencidos que vamos a ver cumplida ante nuestros ojos la promesa maravillosa de que todas las cosas ayudan a bien para quienes aman a Dios. Hoy avanzaremos para llevar a la práctica la invitación de revisar nuestra conexión con Dios. Si hay algo que está funcionando bien, entonces asegúrenlo aún más, y si algo requiere una corrección pidan al Señor que les ayude a hacerla, de manera que todos podamos decir con confianza:

“Te amo, Señor; tú eres mi fuerza.”

Salmo 18:1

PREGUNTAS PARA COMENTAR

1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?

2.- El escritor del Salmo comienza diciendo *“El Señor es mi luz y mi salvación”*. Podemos decir que con esas palabras “marcó el tono” del resto del Salmo. Después mencionaría a sus enemigos y los peligros que lo amenazaban, pero primero resaltó quién es Dios. Muchas personas comienzan su día mirando noticias. *“¿Cuántos nuevos infectados hay? ¿Cuál es el nuevo récord trágico de este virus? ¿Cuándo llegará el pico de contagios?”* No está mal informarnos, pero cada día podríamos empezar enfocando nuestra atención en quién es Dios. ¿Qué decisiones podrían tomar para que a partir de mañana la primera información que reciban se refiera a Dios? ¿Sean creativos! ¿Qué efecto piensan que puede causar *“marcar el tono”* de cada día recordando quién es Dios?

3.- **Una Buena Conexión con Dios - Indicador 1 - No hay Temor.** Como dijimos en el mensaje, todos experimentamos algunos momentos de temor, pero cuando alguien vive en un estado permanente de temor, entonces necesita revisar su conexión con Dios, porque él es luz y por medio de su Palabra nos muestra la realidad completa, nos permite ver aquello que solemos perder de vista en medio del caos: Dios es soberano, poderoso y fiel, esa es la luz que se lleva nuestros temores.

David meditaba en la Palabra de Dios, no simplemente leía. Meditar es mucho más que hablar con uno mismo, es enfocar la mente en quién es Dios y cómo puede protegernos. Tomen un tiempo para meditar en cada uno de estos pasajes, léanlos una y otra vez, comenten y anoten lo que Dios les hable.

“El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi salvador; mi Dios es mi roca, en quien encuentro protección. Él es mi escudo, el poder que me salva y mi lugar seguro.”

Salmo 18:2

“Oh Jacob, ¿cómo puedes decir que el Señor no ve tus dificultades? ...Él da poder a los indefensos y fortaleza a los débiles.”

Isaías 40:27,29

4.- Además de luz, David veía a Dios como “Salvación”. En el mensaje mencionamos que, para David, salvación era un término que iba más allá de lo temporal. ¿Pueden recordar el ejemplo de la actitud de David frente a la muerte de su pequeño? ¿Por qué piensan que es tan importante ver a Dios como nuestra salvación no sólo en un sentido temporal, sino eterno?

5.- **Una Buena Conexión con Dios - Indicador 2 - No hay Duda.** Cuando un incendio o una emergencia se desatan en un edificio, es vital que las personas estén entrenadas respecto a lo que deben hacer. Es necesario que sepan anticipadamente qué harán en caso de una catástrofe. La razón



es muy obvia, en medio del caos es difícil tomar decisiones acertadas, por eso resulta vital saber de antemano lo que tenemos que hacer. ¿Qué escenario puede ser peor que estar rodeado por el enemigo? Aun para esos casos David expresó en el Salmo 27 que él ya sabía cómo iba a actuar:

*“Aunque un ejército poderoso me rodee, mi corazón no temerá.
Aunque me ataquen, permaneceré confiado.”*

Salmo 27:3

Su conexión con Dios era maravillosa, y una de las razones es que David no dejaba lugar para la duda. Hoy pueden fortalecer su conexión con Dios. Conversen sobre algunas dificultades que podrían enfrentar en el futuro y decidan anticipadamente cómo responderán. Oren pidiendo a Dios que si ese escenario llegara a ser realidad los ayude a actuar de una manera que honre Su nombre.

6.- ***Una Buena Conexión con Dios - Indicador 3 - No hay Egoísmo.*** Ninguna relación puede prosperar si estamos conectados por un interés egoísta. Cuando Dios dictó el mandamiento más importante no pidió que lo necesitemos, pidió que lo amemos. ¿Necesitamos a Dios? ¡Por supuesto! Pero ¿Qué diferencia hay entre estar conectados con Dios por necesidad y estar conectados por amor a Él?

“Nuestra mejor conexión con Dios no es la necesidad, sino el amor.”

